

IV. CONCLUSIONES

IV.1 MORFOLOGÍA DEL ABANICO

El rasgo morfológico analizado corresponde con un abanico aluvial por las siguientes razones:

- a) La forma cónica que resulta de la reconstrucción de la geoforma hasta un estado pre-disección al suavizar las curvas de nivel.
- b) Las dimensiones que presenta se inscriben en los rangos de los abanicos aluviales
- c) El drenaje radial establecido en la geoforma.
- d) la cercanía que tiene con la cuenca de drenaje antigua.
- e) Las pendientes que presentan los perfiles radiales del abanico.
- f) Las condiciones tectónicas que permitieron su desarrollo.

IV.2 EMPLAZAMIENTO Y RELACIÓN ESTRUCTURAL.

El abanico de Acala se encuentra edificado al pie del escarpe de la Falla Tuxtla-Socoltenango de carácter normal con un escarpe de falla de 600 m y que define una media fosa tectónica que se interpreta para la región de la Sub provincia de La Depresión Central de Chiapas y Los altos de Chiapas.

IV.3 GEOMORFOLÓGICAS CUENCA DE DRENAJE

En la actualidad la cuenca de drenaje del Abanico de Acala se encuentra desarticulada y desplazada hacia la izquierda conforme al movimiento de las fallas laterales de la Provincia de Fallas Transcurrentes. La cuenca de drenaje actual tiene una área de captación restringida, de tal forma los canales principales carecen de capacidad de transporte para aportar materiales al abanico, así el abanico está sometido a un proceso de desmantelamiento

evidenciado por la profundidad de la disección de las corrientes radiales que lo drenan.

IV.4 EVOLUCIÓN.

- a) Con la evolución del graben y el hundimiento de la parte central de los bloques se presenta un desnivel considerable entre ambos sectores, por otro lado de los eventos geológicos en la parte norte de la región se tiene registro de una transgresión marina, con gran aporte de materiales, quedando la formación El Bosque como unidad basal en la Depresión.
- b) Un ambiente húmedo que favorezca el aumento en las corrientes torrenciales, generando así una cuenca de drenaje de detritos en las zonas altas, con una gran capacidad de arrastre de materiales depositándola en el escarpe de la depresión, estableciendo los procesos primarios para la formación del abanico aluvial.
- c) El aporte de flujos de cenizas volcánicas solamente tuvo afectación al abanico en los detritos de la cuenca de drenaje, conservando el proceso primario de edificación.
- d) El movimiento constante de la provincia de Fallas Transcurrentes ocasionó la desarticulación parcial de las escorrentías de la cuenca de drenaje para finalmente decapitarla, desplazarla hacia la izquierda en sentido del fallamiento de la región.
- e) La cuenca que se encuentra actualmente drenando sobre el abanico tiene un mucho menor tamaño, los canales presentan la misma dirección de la cuenca anterior, sin embargo la capacidad de aporte de estos son menores por lo que ahora las corrientes son corrientes superficiales. Se determinó que es un proceso secundario erosivo donde los canales principales son donde se presenta la mayor disección.

IV.5 EDAD DEL ABANICO.

Aunque no se con elementos para estimar el tiempo de inicio del abanico; la evidencia volcánica que se encontró en la región y la relación que guarda con el abanico aluvial se propone una edad de 1.8 Ma., para su actividad más tardía en el Pleistoceno.